

EVOLUCIÓN DE LAS ARTESANÍAS

La historia de las artesanías se remontan al inicio de la civilización, donde los hombres buscaban y creaban distintas herramientas, a partir de materia prima natural y con sus propias manos, para poder satisfacer sus necesidades básicas de comer, reproducirse y vestirse.

Cada artesano se ha ido especializando en un determinado oficio para crear aquellas herramientas que se volvían menesterosas en la sociedad. La mayoría de estos elementos eran producidos para el autoconsumo y no buscaban ser bienes de lujo. Más bien eran sencillas herramientas que facilitaban las tareas cotidianas como defenderse de un animal, cocinar una presa o refugiarse del frío.

Con el paso del tiempo, las técnicas de creación de elementos se fueron mejorando y también combinando con los métodos y la cultura de otras civilizaciones. Los fenómenos de migraciones, conquistas y lucha generó el movimiento de familias y hasta de sociedades enteras hacia otras regiones. Cada uno de estos grupos, con su propia cultura, se iba mezclando con otras tribus o sociedades que, por diferentes razones, tenían costumbres diferentes. Por ejemplo, las sociedades que se desarrollaban en áreas de clima fresco siempre resultaron muy buenas para confeccionar tapados o mantas que los resguarden del frío. Así, nos damos cuenta que las sociedades se iban especializando o volviendo expertas en una determinada área de acuerdo al contexto social que los circundaba.

Evolución de las artesanías



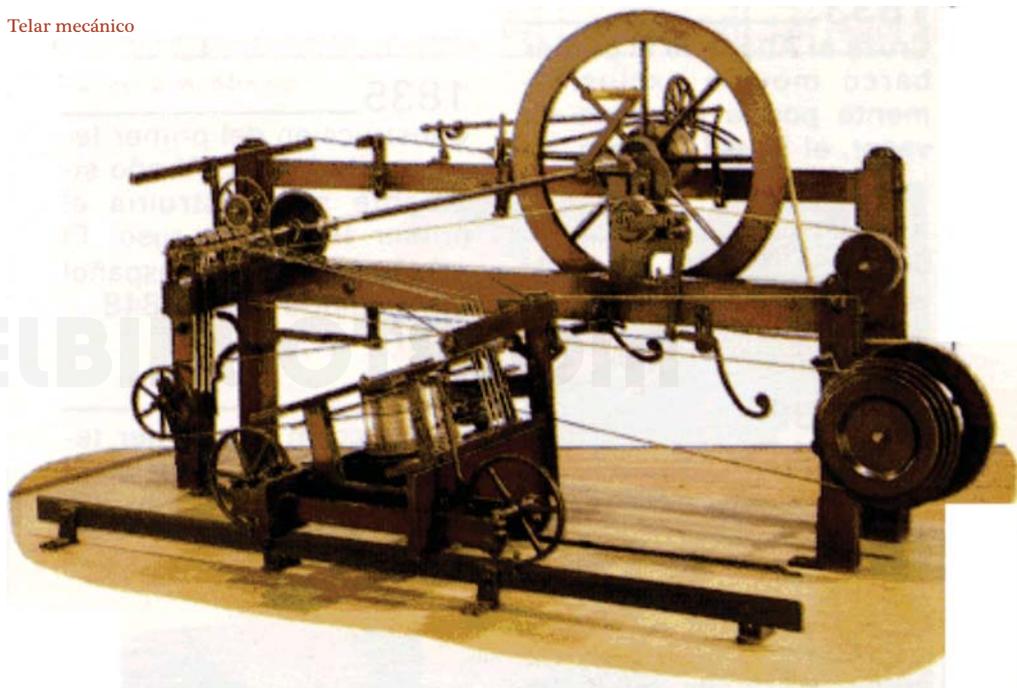
El primer paso de la evolución de lo artesanal a lo industrial, es la construcción de las maquinas herramientas que sustituyan al hombre.

A medida que las sociedades fueron evolucionando, se comenzó a institucionalizar el oficio mediante centros dedicados al estudio y la otorgación de certificados. La idea de producir para el autoconsumo se comenzó a ver relegada en las zonas rurales.

Pero, este panorama de producción artesanal, en pequeños talleres y en poca cantidad se vio radicalmente cambiado con la llegada de la Revolución Industrial (siglo XVIII – XIX), la cual llegó primero a Inglaterra y luego se fue extendiendo por los demás países.

Fue un periodo de grandes cambios donde se paso de un modelo basado casi exclusivamente en la agricultura y el comercio a lo que hoy llamamos productos industriales. Por aquel tiempo se le seguía llamando artesanías. Sin embargo, un producto realizado con la intervención de maquinas y producido en serie deja de ser una artesanía. Ya que la mano del hombre no interviene en todas las fases y se genera un fenómeno de desidentificación con el producto. Ahora el que confeccionaba la herramienta o el elemento en sí no sentía ningún tipo de vínculo con el producto. El diseño no partía de su creatividad y probablemente nunca lo veía terminado.

Telar mecánico



Estos primeros productos industriales se comenzaron a fabricar en las casas o en galpones donde se montaba una pequeña fábrica. Poco a poco, iba desapareciendo la idea de economía artesanal donde el comerciante entregaba la lana a una familia y ésta la hilaba, la tejía y devolvía a su patrón el producto terminado a cambio de una suma de dinero.

Con la fundación de nuevas ciudades, creció la demanda de los productos elaborados por los artesanos y con esto la organización de los talleres: cada taller tenía un maestro, un oficial y varios aprendices, cuando el oficial aprendía a manejar todas las herramientas, dominaba la técnica y conocía los secretos de su oficio llegaba a ser maestro y podía establecer su propio taller. Cuando fueron muchos talleres los que producían el mismo artículo, se organizaron en gremios para ayudarse y protegerse mutuamente.

Este fenómeno de industrialización tuvo sus inicios en Inglaterra donde se daban una serie de condiciones que hacían posible que, en poco tiempo, se transformara en una nación industrial. Surgieron entonces los telares mecánicos, que multiplicaban notablemente la cantidad y la calidad de los productos, y los ferrocarriles y los barcos de vapor que trasladaron los productos de Inglaterra.

Esta nueva etapa de industrialización no se dio en Inglaterra de casualidad. Sino que se pueden distinguir una serie de causas que propiciaron el desarrollo de la industrialización:

El país era dueño de grandes e importantes yacimientos de carbón. Cabe recordar, que por aquel periodo el carbón se consagraba como el combustible más usado. Asimismo, contaba con yacimientos de hierro, la materia prima con la que se hacían las máquinas, los barcos y los ferrocarriles.

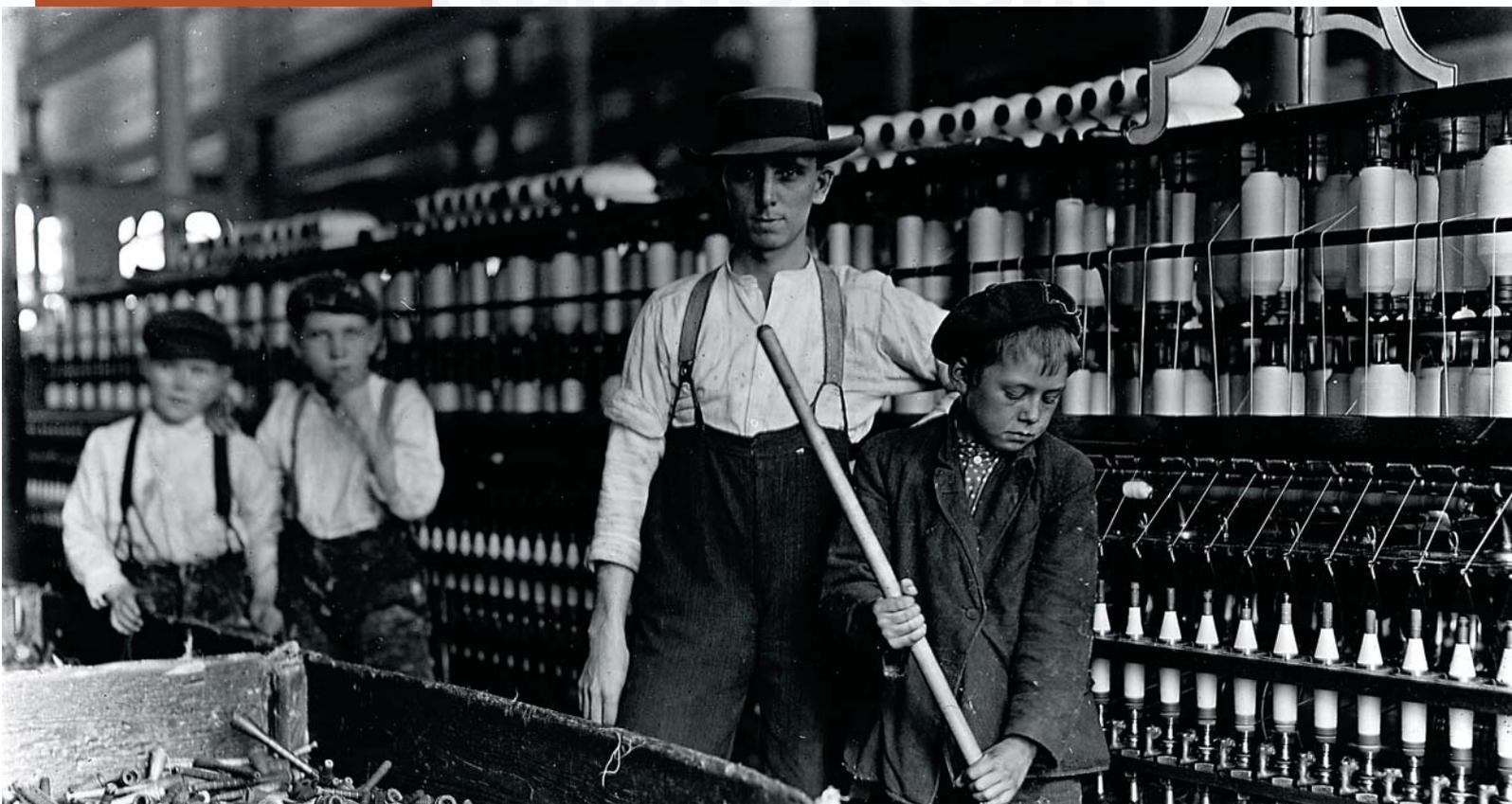
La burguesía (clase social alta) inglesa era poseedora de grandes capitales a partir de su expansión colonial y comercial.

La difusión de las ideas liberales favorecieron la iniciativa. Además el parlamento apoyaba el proceso de industrialización.

La marina Mercante inglesa era una de las más importantes del mundo. Esto garantizaba a los productores de ese país una excelente red de distribución en el orden mundial.

La Revolución quedó confinada en el Reino Unido durante varios años, porque los adelantos tecnológicos estaban hechos a la medida de las condiciones británicas y no podían desarrollarse de forma provechosa en ninguna otra parte. No obstante, los ingenieros británicos se esforzaron por mejorar la eficiencia y reducir el coste de los inputs a pesar de que eran baratos en las islas británicas, pues en los demás sitios eran caros o debían competir con abundante mano de obra barata. El consumo de carbón en las máquinas de vapor, por ejemplo, pasó de 45 libras por caballo de vapor/hora a tan sólo 2 libras a mediados del s.XIX.

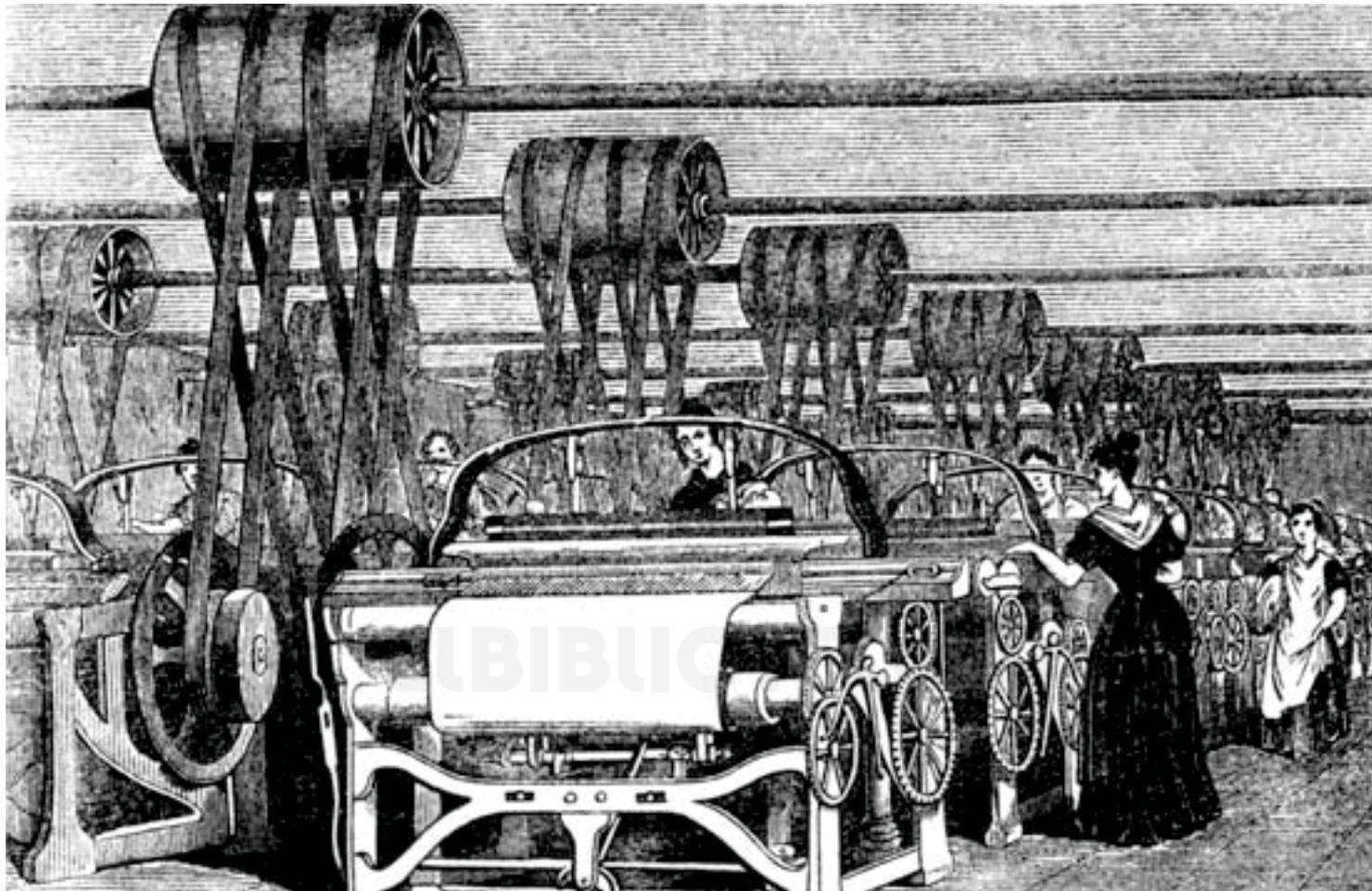
Trabajadores de una fábrica de tejidos de algodón



Este fenómeno denominado Revolución Industrial posicionó a Inglaterra como una de las principales potencias del mundo. Se había vuelto muy sólida en materia económica. Por su parte, el invento del ferrocarril agilizó el traslado de la mercadería y abarató los productos; a la vez que, al mejorar la circulación y las comunicaciones, acercó las distintas regiones.

El resto de los países se encontraban en situación desfavorable, no podían competir con los productos ingleses los cuales eran más económicos. Mientras un artesano elaboraba un zapato, en una fábrica se producían 100. Fue por este motivo, que el resto de los países se comenzaron a industrializar y dar apertura a nuevos mercados. En este marco, las artesanías se vieron totalmente perjudicadas y en algunos casos hasta eliminadas.

Ilustración retratando obreros en la segunda revolución industrial



La segunda revolución industrial fue más drástica, no sólo en las invenciones, sino en las políticas sociales y el gobierno y las reformas.

Al mismo tiempo, surgen dos movimientos artísticos de real importancia: el Romanticismo y el Renacimiento, que cambiaron a su antojo el concepto de artesanía, llevándola desde la libertad del artista del primero de ellos, al encorsetamiento de los encargos del segundo. Al mismo tiempo, empiezan a surgir reacciones contra la Revolución Industrial y se intenta volver a los antiguos talleres artesanos.

Sin embargo, la sociedad se ve sumergida en la segunda revolución industrial la cual se vio marcada por la consolidación del capitalismo y el auge industrial que demostraba introducir importantes adelantos y un nuevo panorama mundial. En esta segunda etapa de industrialización se ve la unión de la ciencia, la técnica y el capitalismo financiero. También se pueden distinguir importantes avances tecnológicos como la luz eléctrica, el telégrafo, el dínamo que era un aparato que permitía producir electricidad en la industria, etc.

En este nuevo panorama, la artesanía logra sobrevivir. Hasta la primera mitad del siglo XX mantiene un cierto prestigio, símbolo de resistencia a la mecanización. Ya en los años sesenta surge el reconocimiento social, empieza a ser coleccionada y exhibida en exposiciones y museos.

En el siglo XXI, se comienza a considerar la actividad artesanal como un nexo con la cultura original. El producto artesanal, con menos éxito que el industrial, igualmente se sigue comercializando porque se lo distingue por su calidad y exclusividad. Actualmente es un símbolo de tradición que no deja de atraer a cientos de personas.

A continuación ofrecemos un breve resumen de las artesanías más importantes en las distintas épocas:

PREHISTORIA

PALEOLÍTICO: (Edad de piedra tallada): las artesanías que más demanda tenían en esta época eran elaboradas a con piedra, marfil y cuero, principalmente.

NEOLÍTICO: (8000 a .C) Edad de la piedra pulida. Es en este período en donde se fortalece la cultura de la agricultura y la ganadería. Es por eso que surgen nuevas artesanías: cerámica, textil, orfebrería, cestería y otros metales. Hacia el 3000 a.C aparece la arquitectura megalítica (grandes piedras)

El paso del paleolítico al neolítico vio la aparición de la cerámica, que es la innovación tecnológica más importante de esta época. Al principio era un arte utilitario que producía objetos de barro para cocinar y guardar cosas. Sin embargo, la cerámica pronto evolucionó hacia usos estéticos ya que se comenzaron a decorar las piezas de una forma progresivamente más llamativa.

PRIMERAS CIVILIZACIONES: surgen en el Próximo Oriente, en Egipto y Mesopotamia. Se tiene registro de importantes piezas de joyería, elaboradas en este periodo. Asimismo, la cerámica vidriada fue muy implementada en la región de la Mesopotamia.

CIVILIZACIONES CLÁSICAS: Grecia y Roma se desarrollan durante el primer milenio antes de Cristo.



Joyería en el antiguo Egipto

Grecia: El periodo culminante de esta región fue el s. V a.C. (el siglo de Pericles). Principalmente, se destaca la fabricación de cerámicas decoradas con escenas mitológicas y cotidianas.

Roma: entre el s. III a.C y el V d.C se realizan todas las artesanías ya conocidas y cobran importancia la cerámica, el vidrio y el mosaico.

EDAD MEDIA (s. V al X)

En el territorio cristiano se suceden varios pueblos y estilos:

PUEBLOS GERMÁNICOS (s.V al VIII) destacan por el desarrollo de la orfebrería con esmaltes, que continuará durante el prerrománico (s. IX-X)

BIZANCIO O IMPERIO ROMANO DE ORIENTE (s. V-XV): continúa la tradición romana del mosaico, la orfebrería y los textiles

ROMÁNICO (s. XI-XII) cobra importancia la orfebrería de objetos religiosos

GÓTICO: (XIII-XV) se destacan todas las artesanías, en especial la vidriera y la rejería y la orfebrería para las nuevas catedrales.

EN EL TERRITORIO MUSULMÁN ISLAM: (s. VII- hoy) su religión prohíbe los retratos, pero se sustituye con una rica decoración en cueros, sedas, el acero, el marfil o el vidrio.

EDAD MODERNA

RENACIMIENTO (s. XV y XVI)

BARROCO (s. XVII)

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL favoreció la decadencia de la artesanía aunque los movimientos modernista y la escuela de Glasgow la fomentaron.

Sainte Chapelle de París S. XIII.

